

Apoya un mundo rural vivo con tu dieta

¿Sabías que...



En España hay zonas muy poco habitadas, el 2% de la población vive en municipios de menos de 500 habitantes. Esto supone el 28% del territorio.



La agricultura ha sido siempre un sector de hombres, solo el 30% de las explotaciones agrícolas están en manos de mujeres. Sin embargo, en la producción ecológica hay más presencia de mujeres.



Se requieren nuevas fórmulas que permitan tener un mundo rural vivo en el que haya una relación estrecha entre las zonas rurales y las ciudades. De esta forma aseguraremos que los jóvenes permanezcan en las zonas rurales y que todas las personas tengan derecho a una alimentación de calidad.



¡Visita
nuestra
web!

menudatierra.eco



¿Qué puedes hacer?



1

Consume alimentos ecológicos y de proximidad.



2

Busca canales cortos de proximidad para tus compras: mercados, directamente a productores, tiendas de barrio, tiendas especializadas, agrotiendas etc.



3

Compra alimentos de denominaciones de origen protegidas.



4

Infórmate y exige a tus representantes políticos que impulsen sistemas que apoyen a los productores locales y la venta de sus productos a través de canales cortos.



5

Apoya las iniciativas que busquen desarrollar sistemas alternativos de producción y comercialización de alimentos en tu región, como cooperativas de consumidores, compra directa a agricultores, mercados agrícolas, supermercados cooperativos...



6



En los restaurantes, pregunta y consume productos locales.



Las recientes crisis han puesto de manifiesto que estamos en una situación de vulnerabilidad alimentaria y que es urgente y necesario mejorar y dar apoyo a las zonas rurales.



La venta de alimentos a través de canales cortos favorece el desarrollo de las producciones locales, el abaratamiento de los productos y la sostenibilidad de los sistemas de alimentación. Pues estos canales de comercialización reducen los intermediarios entre los productores y consumidores, en ocasiones la venta es directa.



La agricultura es cada vez menos familiar y fondos de inversión y de pensión, sobre todo extranjeros, acaparan grandes extensiones de terreno poniendo en riesgo la soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria es el derecho que tenemos los consumidores a decidir y controlar lo que comemos, sin que la industria agroalimentaria o los intereses económicos puedan influir en ello.